

LOS OBJETOS METÁLICOS DEL CASTRO DE TORROSO (MOS, PONTEVEDRA)

por

Antonio de la Peña Santos *

1. INTRODUCCIÓN

El Castro de Torroso se sitúa en el municipio de Mos, provincia de Pontevedra (Fig. 1). Las excavaciones que el Museo Provincial de Pontevedra, con autorización y financiación de la Xunta de Galicia, viene realizando desde 1984 en el yacimiento, han puesto de relieve la presencia en el mismo de seis niveles de ocupación datados por C-14 (sin corregir), a todo lo largo del siglo VII a.C. (PEÑA SANTOS, e/p, a-f). En la fase más reciente aparece plenamente implantada la arquitectura de mampostería, con estructuras de planta circular, «espiral» o polilobulada y algunos muros rectos esquinados; precisamente, de este nivel de abandono proceden los abundantes objetos de bronce y de hierro que constituyen la base de esta comunicación:

Bronce: Cinco colgantes amorcillados (Fig.2: 84/131-134 y 86/051).

Dos colgantes atrompetados (Fig. 2: 84/144 y 88/099).

Un colgante fusiforme (Fig. 2: 84/135).

Un colgante esférico (Fig. 2: 87/101).

Una aguja de cabeza plana enrollada (Fig. 2 : 84/146).

Un asa de caldero completa (Fig. 2: 86/050).

Un fragmento de asa de caldero (Fig. 2: 84/136).

Seis fragmentos de recipiente con remaches planos y piramidales (Fig. 2: 84/65-67 y 87/105).

Un fragmento de borde de vaso (Fig. 2: 84/712).

Una argolla (Fig. 2: 87/104).

Numerosas contas de collar (Fig. 2: 84/294-295).

Un remate cónico hueco (Fig. 2: 86/053).

* Museo de Pontevedra

Un remate de pie de fibula enrollado (Fig. 2: 86/052).

Una anilla de hacha (Fig. 2: 87/102).

Fragmento de unas tenacillas (Fig. 2: 87/103).

Una placa de cinturón damasquinada (Lám. I).

Gran cantidad de escorias y de rebabas de fundición.

Varios fragmentos de crisoles.

Hierro: Una hoja de hoz o podón (Lám. II).

Varios fragmentos de láminas muy oxidados.

2. COMENTARIO

2.1. Bronces

El remate de pie de fíbula enrollado sobre sí mismo es un detalle que afecta principalmente a los tipos peninsulares más antiguos, como los de codo, los de doble resorte y los de bucle. Entre los primeros lo encontramos en los ejemplares de Valdenovillos y Alpasenque (CABRÉ/MORÁN, 1977: 113) y en el de Ojo Guareña (ORTEGA/MARTÍN, 1986: 357-360), si bien este último presenta resorte bilateral. Por lo que respecta a las fíbulas de doble resorte, mencionaremos las procedentes de la Palma (NAVARRO, 1970: 33 y 40; RUÍZ ZAPATERO, 1983: 952; MALUQUER, 1984: 75-78), Carabias (CABRÉ/MORÁN, 1977: 119), La Olmeda (CABRÉ/MORÁN, 1977: 119), Cortes PIIB (MALUQUER, 1954: 135; SCHÜLE, 1961: 55-69; CUADRADO, 1963: 20-21; ENRÍQUEZ, 1982: 178; RUÍZ ZAPATERO, 1983: 952), La Pedrera, Cruz de la Muela y Morredón (RUÍZ ZAPATERO, 1983: 953), Kutzxemendi-Olarizu y la Hoya (CAPRILE, 1986: 80, 156 y 217) o Altikogaña (CASTIELLA, 1986: 148).

Entre las fíbulas de bucle señalaremos las de Tossal Redó (CUADRADO, 1963: 16; NAVARRO, 1970: 47; RUÍZ ZAPATERO, 1983: 957), Cortes PIb (SCHÜLE, 1961: 55-69 y 1969: 145; CUADRADO, 1963: 16; ENRÍQUEZ, 1982: 178; RUÍZ ZAPATERO, 1983: 957), La Torraza (CUADRADO, 1963: 16; NAVARRO, 1970: 48; ENRÍQUEZ, 1982: 178; RUÍZ ZAPATERO, 1983: 957), La Mercadera (SCHÜLE, 1961: 61-62 y 66, y 1969: 144; CUADRADO, 1963: 16), Carabias (CABRÉ/MORÁN, 1977: 122) y Navarra (ENRÍQUEZ, 1982: 178).

La fíbula acodada parece ser el tipo más antiguo en la Península (NAVARRO, 1970: 51; DELIBES, 1978: 244-246). Desde Almagro Basch (1957: 7-46 y 1966: 216), la generalidad de los autores considera que en Sicilia y en el Mediterráneo Oriental se encuentra la cuna del modelo (CUADRADO, 1963: 12; NAVARRO, 1970: 51); llegarían a la Península hacia el siglo X a.C. y

disfrutarían de gran aceptación en el mundo indígena, que las imitará durante largo tiempo. Su cronología parece abarcar del siglo X al V a.C.

Las fíbulas de doble resorte pertenecen, al igual que las de codo, a uno de los modelos más antiguos en la Península (RUÍZ ZAPATERO, 1983: 952), y entre sus características más acusadas están su gran dispersión geográfica y su duración (CUADRADO, 1963: 19). Será precisamente esta amplitud cronológica lo que provoque la aparición de variantes formales, una de las cuales será, a decir de varios autores (NAVARRO, 1970: 27-28; RUÍZ ZAPATERO, 1983: 952) exponente de su máximo desarrollo evolutivo: el pie largo enrollado sobre sí mismo.

El lugar de origen de las fíbulas de doble resorte no ha dejado de motivar controversias. Sí para Schüle (1961: 32) estaría en el Languedoc, para Cuadrado (1963: 19-27) en Italia y para Ponte (1973: 165) en Sicilia, desde el estudio de Almagro (1966: 224) parece claro que hay que situarlo en el Mediterráneo Oriental. Llegarían a la Península a través del comercio jonio-cretense y fenicio, y desde sus costas se difundirían rápidamente hacia el interior (NAVARRO, 1970: 39; ARGENTE, 1974: 153-154; RUÍZ ZAPATERO, 1983: 955). Es significativa la aceptación que el modelo encontró entre las gentes de los Campos de Urnas tardíos, por lo que constituye uno de los elementos más característicos de la Primera Edad del Hierro en la Península (CUADRADO, 1963: 19; NAVARRO, 1970: 27), y testimonio de los contactos con el mundo orientalizador (ROMERO CARNICERO, 1985: 103).

En cuanto a su cronología, en líneas generales todos los autores parecen estar de acuerdo en suponer que se originarían hacia mediados del siglo VII a.C., perdurando hasta mediados del V (SCHÜLE, 1961: 32; CUADRADO, 1963: 23; PONTE, 1973: 162 y 165; ARGENTE, 1974: 148), si bien Romero Carnicero (1984: 69) retrotrae el nacimiento de los tipos más sencillos al primer cuarto del siglo VI. Tomando como base la supuesta evolución formal de estas fíbulas, tanto Navarro (1970: 40) como Ponte (1973: 163) o Ruíz Zapatero (1983: 952) sitúan los ejemplares de pie largo enrollado en un momento tardío, de fines del VI a mediados del V a.C.

Por lo que respecta a los modelos de bucle, responden a idéntico fenómeno tanto en origen, que se ha venido estableciendo en las fíbulas *ad ochio* (CUADRADO, 1963: 18; NAVARRO, 1970: 48; RUÍZ ZAPATERO, 1983: 957), como en distribución geográfica — que a grandes rasgos coincide con las de doble resorte — como en cronología, si bien en este caso y como ya hemos visto para las de doble resorte, parece ser que los pies largos enrollados habría que situarlos en un momento final de su proceso evolutivo, en torno al siglo V a.C. (CUADRADO, 1963: 27).

De cualquier forma y como conclusión, tanto nuestro fragmento haya formado parte de una fíbula de codo, de doble resorte o de bucle, parece claro que se trata de un hallazgo de gran interés por su carácter de elemento-guía para

el estudio de las relaciones existentes en este momento entre nuestra zona geográfica y otros focos culturales peninsulares; por otro lado, nuestro ejemplar podría obligar a modificar en cierta medida las cronologías que en la actualidad se vienen defendiendo para estos modelos, al menos para los ejemplares dotados de pie largo enrollado.

Los cinco colgantes amorcillados macizos proceden del interior de la cabaña de planta circular. En el área galaica se conocen los ejemplares descontextualizados del yacimiento de A Lanzada y, sobre todo, la pieza del depósito del Río Sil (ALMAGRO BASCH, 1954: 21-27 y 1960; RUÍZ GÁLVEZ, 1984: 100-101; COFFYN, 1985: 39 y 201), datado por C-14 sin corregir en el 930 ± 70 a.C. (ALONSO y otros, 1978: 167). Este colgante fue sometido a un reciente análisis metalográfico que reveló la existencia de un trabajo de forja sorprendente para un tipo de objeto que en principio siempre fue considerado como adorno y no como útil (RUÍZ GÁLVEZ, 1987: 256).

Los prototipos para estos modelos aparecen en el Mediterráneo Oriental (RADDATZ, 1969: 116-122; BUCHHOLZ/KARAGEORGHIS, 1973: 166-167; BRANIGAN, 1974: 45-46), si bien, acaso por su evidente simplicidad formal, serán corrientes en Centroeuropa y Occidente tanto en los momentos finales de la Edad del Bronce como durante el Hierro (COFFYN, 1985: 201). En la Península presentan una distribución geográfica marcadamente occidental (SCHÜLE, 1969: Kt. 17; FERNÁNDEZ/BARRETO, 1983: 287-300), con una fuerte amplitud cronológica. Así, aunque el ejemplar del Río Sil habría que situarlo en torno a los siglos X-XI a.C. a tenor de su datación radiocarbónica no corregida parece que existe una cierta desorientación en los autores cuando tratan esta cuestión: siglos VI-V a.C. (MALUQUER, 1957: 241-256), IX-VIII (SAVORY, 1974) o bien VIII-VI (CAVALEIRO, 1981: 234 y 1983, 273-286), datación esta última que encajaría bien para nuestro caso. De todas formas, por tratarse de piezas tan sencillas, es lógico pensar que su fabricación y empleo hubieron de darse en momentos y culturas diferentes como atestiguarían los ejemplares procedentes del poblado galaico-romano de Santa Tegra (MERGELINA, 1944-1945: Lám.L).

El colgante fusiforme nos sitúa ante un tipo de objeto relativamente común en los Campos de Urnas centroeuropeos (GIMBUTAS, 1965: 123; RIDGWAY, 1979: fig. 48, 8), con presencia peninsular (ESPARZA, 1986: 256) en necrópolis tardías relacionadas con aquella cultura: Griegos (SCHÜLE, 1969: Lám. 70), Navazo (GALÁN, 1980: Fig. 12 y 15) o Molina de Aragón (CERDEÑO y otros; 1967: Fig. 1). Su simplicidad formal provocará perduraciones, como se detecta en el poblado galaico-romano de Santa Tegra. Todo lo dicho puede ser aplicado a los colgantes atrompetados y a los esféricos.

Los prototipos para la gran aguja de cabeza plana enrollada los localizamos en el Mediterráneo Oriental desde fechas muy tempranas de la Edad del Bronce (RYCHNER, 1979, I: 65; BRANIGAN, 1974: 35); serán ejemplares

comunes en las culturas europeas del Bronce Pleno, preferentemente alemanas (LAUX, 1976; KUBACH, 1977), francesas (SOUTOU, 1959: 344-357; AUDOUZE/COURTOIS, 1970; GUILAINE, 1972), suizas (RYCHNER, 1979, I: 65) e itálicas (CARANCINI, 1975), y estarán presentes asimismo en Halls-tatt. En la Península los encontramos en yacimientos de la transición Bronce-Hierro como en el Castro de las Peñas de Oro (UGARTECHEA y otros, 1965: fig. 18 y 44; COFFYN, 1985: 179), Cerro del Berrueco (MALUQUER, 1956: fig. 10; COFFYN, 1985: 179). Su presencia puede indicar, pero no necesariamente, una relación con los grupos tardíos de Campos de Urnas peninsulares (ALMAGRO GORBEA, 1987: 318). En Galicia conocemos tan solo los ejemplares inéditos procedentes de los castros de Alobre y A Peneda que se conservan en el Museo Provincial de Pontevedra.

El remate cónico fragmentado por el pedúnculo, de no pertenecer al extremo distal de un colgante atrompetado, podría tratarse de la cabeza de un alfiler del tipo *Villa Nessi*, característicos de necrópolis de incineración lombardas datadas en el siglo IX a.C. (CARANCINI, 1975: 255) o bien del remate de un brazalete penanular de tipo irlandés (HERITY/EOGAN, 1978: 199; EOGAN, 1983).

Los restos de recipientes de bronce con remaches planos y piramidales podrían ser puestos en relación con el mundo de los calderos remachados cuyo origen parece situarse en las Islas Británicas hacia los siglos IX-VIII a.C. (HAWKES/SMITH, 1957) — aunque recientemente S. Gerloff (1986: 84-115) propone para los calderos del tipo A (LEEDS, 1930: 1-36) un origen más antiguo, del último cuarto del segundo milenio a.C. — y que en la Península ofrece muestras como los ejemplares de Cabárceno (SCHUBART, 1961: 35-54), Sanchorreja (MALUQUER, 1958: Fig. 19; GONZÁLEZ TABLAS/ARIAS, 1988), La Mazada (ESPARZA, 1986: 274), Picu Castiello y Tineo (BLAS CORTINA, 1983: 189-190), A Peneda (BLANCO FREIJEIRO, 1957), Hío (RUÍZ GÁLVEZ, 1979: 141-145), O Neixón (ACUÑA, 1976: 327-330), Coto da Pena (COELHO, 1986: 34 y 199), o el recientemente descubierto en el castro pontevedrés de Taboexa. Por proximidad geográfica y cronológica, será el del depósito de Hío, datado por M. Ruíz-Gálvez (1979: 141-145) hacia el siglo VII a.C., el que más nos interese como paralelo, dado que es harto sabido que vasos de bronce remachados perviven incluso hasta época romana tardía (DELGADO, 1970: 15-43; FERNÁNDEZ MANZANO, 1984: 19), fecha en la que creemos que habría que situar, entre otros, los ejemplares de A Peneda y Taboexa. Los modelos clásicos se inscriben dentro de las relaciones «comerciales» y culturales del mundo atlántico en los momentos de apogeo de la Edad del Bronce.

Intimamente relacionadas con los recipientes remachados cabe suponer a las asas de caldero localizadas hasta la fecha: una completa y el fragmento de otra, ambas de tipo sencillo. Lo mismo cabría decir del trocito de borde de vaso,

si bien lo minúsculo del fragmento y su delicado estado de conservación nos impiden mayores precisiones.

La aparición de la anilla de hacha, perteneciente a un ejemplar de tope o tubular, además de ponernos en presencia de las más típicas producciones de la metalurgia atlántica, parece dar a entender que su función sería la de chatarra para ser refundida. Este destino es el que suponemos para otros objetos en claro desuso como los fragmentos de asa y de recipientes remachados. Por lo que respecta a la argolla y a las cuentas de collar, su propia sencillez formal dificulta su adscripción precisa; tan solo dejaremos constancia de que elementos de este tipo se encuentran excepcionalmente representados en depósitos atlánticos de la transición Bronce-Hierro como los de Vénat (COFFYN y otros, 1981; COFFYN, 1985) y Baiões (TAVARES, 1980: 172-177; RUÍZ GÁLVEZ, 1984: 212-214; COELHO y otros, 1984: 73-95). Del fragmento de posible tenacilla poco es lo que podemos decir salvo su probable relación con las actividades metalúrgicas desarrolladas en el poblado.

Por fín, la gran placa de cinturón con damasquinado presenta una indudable problemática al tratarse de un ejemplar sin paralelos conocidos. El esquema decorativo — una metopa ajedrezada — responde a una idea que encontramos presentes no solo en algunas cerámicas de este mismo castro sino en gran parte de la cerámica mediterránea de la época y en el mundo de la retícula bruñida del sudoeste peninsular. Los restos de óxido de hierro que se aprecian junto a alguno de los orificios para los remaches colaboran en la fijación cronológica de la pieza. Por otro lado, la técnica decorativa de plaquitas incrustadas por los bordes es originaria y típica del Mediterráneo oriental.

2.2. Metalurgia del bronce

Parece confirmarse que en el poblado se desarrolló una importante actividad metalúrgica del bronce, tal y como atestiguan los numerosos fragmentos de crisoles y de rebabas de fundición localizados hasta la fecha, sin olvidar un pequeño trozo de molde en piedra serpentina.

No deja de ser curioso comprobar cómo el crisol de fundición es un elemento que apenas sufre variaciones formales a lo largo de las primeras fases de la metalurgia, idea ya apuntada por diferentes autores (TYLECOTE, 1962: 130-133; RAURET, 1976: 64-68). Los fragmentos de nuestro castro parecen idénticos a los documentados en asentamientos calcolíticos pontevedrenses como O Fixón (GARCÍA LASTRA, 1984: 130), con cerámicas campaniformes, o Lavapés (PEÑA SANTOS, 1984: 161), con cerámicas metopadas incisas del tipo Penha. Esta semejanza se repite en los ejemplares galaicos pertenecientes al mundo castreño como los de Baroña (LUENGO, 1969-1970: 258; GUITIÁN/VÁZQUEZ VARELA, 1975: 109-118), O Neixón (LÓPEZ

CUEVILLAS/BOUZA, 1926: 36) y A Lanzada, y otros hallados en asentamientos de la fase Soto de Medinilla como los del yacimiento epónimo (RAURET, 1976: 64-68) o los de Zorita (MARTÍN VALLS/DELIBES, 1978: 219-230). Sin embargo, en todos los casos se trata de crisoles de reducido tamaño, por lo que seguimos preguntándonos, como recientemente se ha hecho (MOHEN, 1984-1985: 91), dónde están los crisoles capaces de contener el metal suficiente para fundir, por ejemplo, un hacha de tope o una espada.

Por lo que respecta a la composición de los bronce, se han efectuado análisis espectrográficos de veinte piezas con los resultados siguientes:

Nº ANÁLISIS	PIEZA	Nº REGISTRO	Fe	Ni	Cu	As	Ag	Sn	Sb	Pb
PA-0309	Asa de caldero	86/050	0'25	0'37	46'72	0'75	0'059	46'26	0'188	3'79
PA-0310	Colgante fusiforme	84/135	0'53	0'30	29'52	1'37	0'030	23'82	0'137	42'33
PA-0311	Aguja de cabeza enrollada	84/146	0'20	0'47	46'85	N D	0'065	23'22	0'192	26'51
PA-0312	Remate pie de fíbula	86/052	0'50	0'62	48'27	1'19	0'044	29'82	0'209	15'00
PA-0313	Colgante atrompetado	84/457	0'19	0'35	13'60	N D	0'021	23'14	0'550	60'87
PA-0314	Frag. caldero de remaches	84/064	0'16	0'16	80'86	0'135	0'019	15'19	0'042	1'78
PA-0315	Cabeza de alfiler	86/053	0'14	0'94	33'45	2'70	0'057	41'68	0'173	18'30
PA-0357	Resto de fundición	86/133	0'11	0'19	37'89	N D	0'014	25'24	0'112	36'14
PA-0358	Cuenta de collar	84/290	0'43	0'65	52'53	1'11	0'063	25'60	0'643	16'56
PA-0381	Arito de un collar	84/294	1'18	0'58	69'25	0'85	0'025	22'85	0'258	2'10
PA-0382	Colgante amorcillado	84/131	0'28	0'44	59'37	0'71	0'046	36'93	0'227	0'85
PA-0383	Colgante amorcillado	84/132	0'33	0'42	61'68	0'61	0'032	33'82	0'259	0'93
PA-0384	Colgante amorcillado	84/133	0'21	0'32	50'31	N D	0'066	45'65	0'256	1'46
PA-0385	Colgante amorcillado	84/134	0'27	0'39	52'20	0'62	0'059	43'30	0'235	1'28
PA-0396	Colgante amorcillado	86/051	0'25	0'32	58'76	0'27	0'052	36'95	0'186	0'90
PA-0397	Placa de cinturón	85/315	0'078	0'34	39'43	0'30	0'092	31'38	0'185	26'00
PA-0398	Resto de Fundición	86/134	0'46	0'53	16'91	N D	0'024	57'46	N D	20'67
PA-0399	Fragmento de crisol	86/130	4'59	0'67	27'11	N D	0'009	51'83	0'342	13'82
PA-0400	Fragmento de crisol	86/131	3'48	0'69	38'78	N D	0'018	53'17	0'290	2'18
PA-0401	Grapa sobre cerámica	85/499	0'17	0'030	N D	N D	0'006	N D	0'007	99'14

Las composiciones, como se aprecia en el listado precedente y, sobre todo, en el diagrama ternario Cu-Sn-Pb de la figura 3, ofrecen no pocos detalles de interés. Uno de ellos es el altísimo porcentaje de estaño, superior al 25% en la mayoría de las piezas analizadas. En cuanto al cobre, los porcentajes son, por contra, más bajos de lo que cabría esperar; por su parte, el plomo aparece en forma desigual.

A la elevada proporción de estaño detectada en la mayoría de las muestras analizadas ha podido coadyuvar el hecho de que gran parte de las piezas se encuentren fuertemente mineralizadas lo que puede haber provocado que en el análisis el contenido de estaño quede algo sobrevalorado con respecto a la

aleación original y, como compensación, el contenido en cobre se vea reducido, tal y como señala el profesor Rovira LLoréns en las notas que adjunta a los análisis. Sin negar ni mucho menos tal posibilidad, el hecho de que los resultados del análisis de varias piezas del conjunto en perfecto estado de conservación no difieran sustancialmente de los restantes, parece indicar que las aleaciones originales podrían asemejarse bastante a las detectadas por la espectrografía.

Pese a tan curiosos porcentajes, parece que estamos en presencia de una metalurgia ternaria acorde con la cronología propuesta y en la que se detecta la problemática «comercial» del momento (RUÍZ GÁLVEZ, 1987: 251-264). Sin embargo, ciertos objetos utilitarios (el recipiente remachado y el asa de caldero) y de adorno (los colgantes amorcillados y los aritos de collar) parecen haber sido fundidos empleando una aleación ternaria en la que el plomo aparece en porcentajes inferiores al 4%, al igual que ocurre con la escoria adherida al crisol 86/131.

La comparación entre los porcentajes de los crisoles, las rebabas y el resto de las piezas parece indicar que una buena parte de estas pudo muy bien haber sido fundida en el propio poblado.

2.3. Hierros

De los seis niveles de ocupación detectados hasta ahora en el yacimiento, únicamente en el superior encontramos restos de objetos de hierro, la mayoría en un estado de corrosión tan avanzado que dificulta o incluso impide su adecuada identificación.

Además de los restos de óxido junto a los orificios para los remaches de la placa de cinturón y de varios fragmentos de láminas — alguna de ellas remachada —, la pieza más relevante es la hoja de una pequeña hoz o podón (Lám. II), lisa y con tope final, que recuerda a los modelos en bronce del tipo Rocanes (HORTA PEREIRA, 1971: 165-182), muy abundantes en Portugal (COFFYN, 1978: 366-368; RUÍZ GÁLVEZ, 1984: 294-295) y documentados también en el depósito sardo de Sa-Idda (TARAMELLI, 1921: 49-50). No obstante, como detalle característico y además del metal utilizado, nuestra pieza presenta, en la cara opuesta al tope, un tubo soldado abierto en sentido contrario al del filo, lo que lo aleja de las tipologías tradicionales (NICOLAR-DOT/GAUCHER, 1975: 89-100).

La aparición de estas manufacturas en hierro en un contexto habitacional de finales del VII a.C. obliga a revisar los postulados tradicionales con respecto al área galaica. Su procedencia ha de ser forzosamente meridional, y su llegada a estas tierras con toda seguridad habrá que suponerla producto de unos intercambios «comerciales» por vía marítima a los que no pueden ser ajenos los fenicios.

3. CONSIDERACIONES FINALES

Los materiales metálicos del nivel de finales del VII a.C. del Castro de Torroso, merced a su diversidad, informan con bastante precisión sobre las características culturales de la población que lo habitó y sobre las relaciones, esencialmente «comerciales», que mantenía con otros focos peninsulares.

El carácter de esta población parece marcadamente autónomo, propio de una de las culturas atlánticas de la fase de apogeo de la Edad del Bronce en su transición hacia el Hierro, con una base económica esencialmente agrícola y fuerte implantación de la actividad metalúrgica del bronce. Sobre esta población se perciben influencias foráneas debido a contactos con otras áreas: un tanto difusas las procedentes de los grupos tardíos de Campos de Urnas peninsulares y mucho más evidentes las recibidas del mundo orientalizante y fenicio del Suroeste.

Las posibles relaciones del mundo castreño del Noroeste en su origen con ciertos grupos tardíos de Campos de Urnas peninsulares han sido apuntadas por algunos autores en fechas recientes (ESPARZA, 1983: 117; HAWKES, 1984: 187-203) y dirigidas con preferencia hacia el grupo Soto de Medinilla, en el cual se observa también una fuerte filiación cultural indígena que recibe influencias foráneas tanto de los grupos de CC. UU. del Valle del Ebro como del mundo orientalizante (ROMERO CARNICERO, 1985: 94-95). Ciertos bronceos, como ya se ha dicho, apuntarían en esta dirección.

Otro numeroso grupo de piezas, sobre todo los objetos de hierro, creemos que hay que entenderlo como indicativo de contactos con el Sur de la Península. No olvidemos que en las fechas en que nos movemos el «comercio» atlántico peninsular parece estar en manos de los fenicios, que ya controlan el paso del Estrecho (AUBET, 1983: 824; GASULL, 1986: 194; RUÍZ GÁLVEZ, 1986: 27 y 34).

Hasta qué punto estas relaciones hayan podido influir sobre la población de la fase de apogeo de la Edad del Bronce en el Noroeste provocando su paulatina sedentarización y la edificación de los primeros poblados estables es un tema sobre el que la investigación apenas ha comenzado a rodar pero que creemos clave para el estudio de la protohistoria galaica.

BIBLIOGRAFIA CITADA

- ACUÑA CASTROVIEJO, F. (1976): *Excavaciones en el castro de O Neixón. (Campaña 1973)*. «Noticiario Arqueológico Hispánico», 5. Madrid, 327-330.
- ALMAGRO BASCH, M. (1954) : *Un nuevo depósito del Bronce Final del Río Sil*. «Memorias de los Museos Arqueológicos», XV. Madrid, 21-27.
- (1957): *Las fíbulas de codo de la ría de Huelva. Su origen y cronología*. «Cuadernos de

- Trabajo de la Escuela Española de Historia y Arqueología en Roma», IX. Roma, 7-46.
- (1960): *Inventaria Archeologica*, 5, E2-E5. Madrid.
- (1966): *Sobre el origen posible de las más antiguas fíbulas anulares hispánicas*. «Ampurias», XXVIII. Barcelona, 215-236.
- ALMAGRO GORBEA, M. (1987): *La celtización de la Meseta: Estado de la cuestión*. «Actas del I Congreso de Historia de Palencia», I. Excm. Diputación Provincial de Palencia. Valladolid, 313-344.
- ALONSO, F.; CABRERA, V.; CHAPA, T. y FERNÁNDEZ MIRANDA, M. (1978): *Índice de fechas cronológicas de C-14 para España y Portugal*. «C-14 y Prehistoria de la Península Ibérica». Fundación Juan March, serie Universitaria, nº77. Madrid, 155-183.
- ARGENTE OLIVER, J. L. (1974): *Las fíbulas de la necrópolis celtibérica de Aguilar de Anguita*. «Trabajos de Prehistoria», 31. Madrid, 143-216.
- AUBET SEMMLER, M. E. (1983): *Aspectos de la colonización fenicia en Andalucía durante el siglo VIII a.C.* «Atti del I Congreso Internazionale di Studi Fenici e Punici». P. BARTOLINI ed. Roma, 815-824.
- AUDOZUE, F. y COURTOIS, J. C. (1970): *Les épingles du Sud-Est de la France*. «Prähistorische Bronzefunde», XIII, nº1. München.
- BLANCO FREIJEIRO, A. (1957): *Origen y relaciones de la orfebrería castreña*. «Cuadernos de Estudios Gallegos», XII, nº36-38. Compostela, 5-28, 137-157 y 267-301.
- BLANCO FREIJEIRO, A.; FUSTÉ ARA, M. y GARCÍA ALÉN, A. (1967): *La necrópolis galaico-romana de La Lanzada (Noalla, Pontevedra)*, II. «Cuadernos de Estudios Gallegos», XXII, nº66. Compostela, 5-23.
- BLAS CORTINAS, M. A. (1983): *La prehistoria reciente de Asturias*. «Estudios de Arqueología Asturiana», 1. Fundación Pública de Cuevas y Yacimientos Prehistóricos de Asturias. Oviedo.
- BRANIGAN, K. (1974): *Aegean metalwork of the Early and Middle Bronze Age*. Oxford.
- BUCCHOLZ, H. G. y KARAGEORGHIS, V. (1973): *Prehistoric Greece and Cyprus*. New York.
- CABRÉ DE MORÁN, E. y MORÁN CABRÉ, J. A. (1977): *Fíbulas en las más antiguas necrópolis de la Meseta Oriental hispánica*. «Revista de la Universidad Complutense», XXVI. Madrid, 109-143.
- CAPRILE, P. (1986): *Estudio de los objetos de adorno del Bronce Final y Edad del Hierro en la provincia de Álava*. «Estudios de Arqueología Alavesa», 14. Victoria, 7-416.
- CARANCINI, G. L. (1975): *Die Nadeln in Italien. Gli spilloni nell'Italia continentale*. «Prähistorische Bronzefunde», XIII, nº2. München.
- CASTIELLA RODRÍGUEZ, A. (1986): *Nuevos yacimientos protohistóricos en Navarra*. «Trabajos de Arqueología Navarra», 5. Pamplona, 133-173.

- CAVALEIRO PAIXÃO, A. (1981): *Ein neus Grab mit Skarabäus in der Eisenzeitlichen Nekropole Olivar do Senhor dos Mártires Alcácer do Sal Portugal*. «Madrider Mitteilungen», 22. Berlin, 229-235.
- (1983): *Uma nova sepultura com escaravelho da necrópole proto-histórica do Senhor dos Mártires (Alcácer do Sal)*. «O Arqueólogo Português», Série IV, nº1. Lisboa, 273-286.
- CERDEÑO, M. L.; GARCÍA HUERTA, R. y PAZ, M. de (1981): *La necrópolis de Molina de Aragón (Guadalajara). Campos de Urnas en el Este de la Meseta*. «Wadal-Hayara», 8. Guadalajara, 9-67.
- COELHO FERREIRA DA SILVA, A. (1986): *A Cultura Castreja do Noroeste de Portugal*. Câmara Municipal de Paços de Ferreira. Museu Arqueológico da Citânia de Sanfins. Paços de Ferreira.
- COELHO FERREIRA DA SILVA, A. TAVARES DA SILVA, C. y BAPTISTA LÓPES, A. (1984): *Depósito de fundidor do final da Idade do Bronze do castro de Senhora da Guia (Baiões, S. Pedro do Sul, Viseu)*. «Lucerna». PORTO, 73-95.
- COFFYN, A. (1978): *Une Faucille de l'Âge du Bronze a Conimbriga*. «Revista de Guimarães», LXXXVIII. Guimarães, 366-368.
- (1985): *Le Bronze Final Atlantique dans la Péninsule Ibérique*. Publications du Centre Pierre Paris, 11. Paris.
- COFFYN, A.; GOMÉZ, J. y MOHEN, J. P. (1981): *L'apogée du Bronze Atlantique. Le dépôt de Vénat*. «L'Âge du Bronze en France», 1. Paris.
- CUADRADO, E. (1963): *Precedentes y prototipos de la fíbula anular hispánica*. «Trabajos de Prehistoria», VIII. Madrid.
- DELGADO, M. (1970): *Elementos de stúlas de bronze de Conímbriga*. «Conímbriga», IX. Coimbra, 15-43.
- DELIBES DE CASTRO, G. (1978): *Una inhumación triple de facies Cogotas I en San Román de la Hornija (Valladolid)*. «Trabajos de Prehistoria», 35. Madrid, 225-250.
- ENRÍQUEZ NAVASCUÉS, J. J. (1982): *Los objetos de adorno personal en la Prehistoria de Navarra*. «Trabajos de Arqueología Navarra», 3. Pamplona, 157-202.
- EOGAN, G. (1983): *The hoards of the Irish Later Bronze Age*. University College. Dublin.
- ESPARZA ARROYO, A. (1983): *Sobre el límite oriental de la Cultura Castreña*. «Actas del II Seminario de Arqueología del Noroeste». Ministerio de Cultura. Madrid, 103-119.
- (1986): *Los castros de la Edad del Hierro del Noroeste de Zamora*. Diputación Provincial. Zamora.
- FERNÁNDES GÓMES, J. J. y BARRETO DOMINGOS, J. B. (1983): *A xorca da Serra das Ripas (Alenquer)*. «O Arqueólogo Português», Série IV, nº1. Lisboa, 287-300.
- FERNÁNDEZ MANZANO, J. (1984): *Armas y útiles del Bronce Final en la Meseta Norte*. «Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología», L. Valladolid, 5-25.

- GALÁN SAULNIER, C. (1980): *Memoria de la primera campaña de excavaciones en la necrópolis de El Navazo, La Hinojosa (Cuenca), 1976*. «Noticiario Arqueológico Hispánico», 8. Madrid, 141-209.
- GARCÍA-LASTRA MERINO, M. (1984): *Primeros resultados de las campañas de excavaciones arqueológicas 1982 en el yacimiento de O Fixón (Hío, Cangas de Morrazo)*. «Pontevedra Arqueológica», 1. Pontevedra, 113-144.
- GASULL, P. (1986): *Problemática en torno de la ubicación de los asentamientos fenicios en el Sur de la Península*. «Aula Orientalis», IV, n.º1-2. Barcelona, 193-201.
- GERLOFF, S. (1986): *Bronze Age Class A Cauldrons: Typology, origins and chronology*. «Journal of the Royal Society of Antiquaries of Ireland», 116. Dublin, 84-115.
- GIMBUTAS, M. (1965): *Bronze Age Cultures in Central and Eastern Europe*. The Hague.
- GONZÁLEZ-TABLAS SASTRE, J. y ARIAS GONZÁLEZ, L. (1988): *Sobre la cronología de los calderos de bronce con remaches en el centro de la Cuenca del Duero*. Comunicación presentada al «I Colóquio Arqueológico de Viseu». Viseu, 28 de abril de 1988 (en prensa).
- GUILAINE, J. (1972): *L'Âge du Bronze en Languedoc Occidental, Roussillon, Ariège*. «Mémoires de la Société Préhistorique Française», 9. Paris.
- GUITIÁN RIVERA, F. y VÁZQUEZ VARELA, J. M. (1975): *Contribución al estudio de la metalurgia del bronce en la Cultura Castreña*. «Gallaecia», 1. Compostela, 109-118.
- HAWKES, Ch. (1984): *The Castro Culture of the peninsular North-West: Fact and inference*. En «Papers in Iberian Archaeology», editado por T. F. C. BLAGG, R. F. J. JONES y S. J. KEAY. «British Archaeological Reports-International Series», 193 n.º 1. London, 187-203.
- HAWKES, C. F. y SMITH, M. A. (1957): *On some buckets and cauldrons of the Bronze and the Early Iron Ages*. «The Antiquaries Journal», XXXVII. London, 131-198.
- HERITY, M. y EOGAN, G. (1978): *Ireland in Prehistory*. Southampton.
- HORTA-PEREIRA, M. A. (1971): *O esconderijo do Bronze Final de Coles de Samuel*. *Source*: «Arqueologia e História», III. Lisboa, 165-182.
- KUBACH, W. (1977): *Die Nadeln in Hessen und Rheinhessen*. «Prähistorische Bronzefunde», XIII, n.º 3. München.
- LAUX, F. (1976): *Die Nadeln in Niedersachsen*. «Prähistorische Bronzefunde», XIII, n.º 4. München.
- LEEDS, E. T. (1930): *A bronze cauldron from the River Cherwell, Oxfordshire, with notes on cauldrons and other bronze vessels of allied types*. «Archaeologia», 80. London, 1-36.
- LÓPEZ CUEVILLAS, F. y BOUZA BREY, F. (1926): *Prehistoria gallega: O Neixón*. «Boletín de la Real Academia Gallega», XVI, n.º181-185. Coruña, 1-11, 32-38, 56-61, 76-83 y 103-108.
- LUENGO MARTÍNEZ, J. M. (1969-1970): *Excavaciones en el castro céltico de Baroña*

- (La Coruña). Campañas 1969-1970. «Noticiario Arqueológico Hispánico», XVI. Madrid, 245-264.
- MALUQUER DE MOTES, J. (1954): *Yacimiento hallstático de Cortes de Navarra. Estudio crítico I*. Pamplona.
- (1956): *La técnica de incrustación de Boquique y la dualidad de tradiciones cerámicas en la Meseta durante la Edad del Hierro*. «Zephyrus», VII. Salamanca, 179-206.
- (1957): *Un interesante lote de bronce hallado en el castro de Sanchorreja, Ávila*. «Zephyrus», VIII. Salamanca, 241-256.
- (1958): *El castro de los Castillejos en Sanchorreja, Ávila*. Ávila-Salamanca.
- (1984): *La necrópolis protoibérica de Mas de Mussols, Tortosa (Tarragona)*. «Programa de Investigaciones Protohistóricas», VIII. Barcelona, 31-110.
- MARTÍN VALLS, R. y DELIBES DE CASTRO, G. (1978): *Die Hallstattzeitliche Siedlung von Zorita bei Valoria la Buena (Prov. Valladolid)*. «Madrider Mitteilungen», 19. Heidelberg, 219-230.
- MERGELINA, C. de (1944-1945): *La citania de Santa Tecla*. «Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología», XXXVII-XXXIX. Valladolid, 15-54.
- MOHEN, J. P. (1984-1985): *Les outils des métallurgistes de l'Âge de Bronze en France*. «Antiquités Nationales», 16. Saint-Germain-en-Laye, 89-96.
- NAVARRO, R. (1970): *Las fibulas en Cataluña*. Instituto de Arqueología y Prehistoria de la Universidad de Barcelona. Col. «Publicaciones Eventuales», nº 16. Barcelona.
- NICOLARDOT, J. P. y GAUCHER, G. (1975): *Outils*. «Typologie des Objets de l'Âge du Bronze en France», V. Paris.
- ORTEGA MARTÍNEZ, A. I. y MARTÍN MERINO, M. A. (1986): *La arqueología del karst de Ojo Guareña*. «Kaite», 4-5, 331-389.
- PALOL, P. de (1958): *La necrópolis hallstática de Agullana (Gerona)*. «Bibliotheca Praehistorica Hispana», I. Madrid.
- PEÑA SANTOS, A. de la (1984): *Yacimiento de Lavapés (Cangas de Morrazo). Balance de las excavaciones 1981-1982*. «Pontevedra Arqueológica», 1. Pontevedra, 149-178.
- (e/p, a): *Castro de Torroso. Campañas 1984 y 1985*. «Arqueoloxía — Memorias». Xunta de Galicia. Compostela.
- (e/p, b): *Castro de Torroso. Campaña 1986*. «Arqueoloxía — Memorias». Xunta de Galicia. Compostela.
- (e/p, c): *El Castro de Torroso (Mos, Pontevedra). Breve noticia*. «Homenaje a Cuevillas». Ourense.
- (e/p, d): *El Castro de Torroso (Mos, Pontevedra). Resumen de tres años de excavaciones*. «Trabalhos de Antropologia e Etnologia», XXVII. Porto.
- (e/p, e): *Excavaciones en el Castro de Torroso (Mos, Pontevedra)*. «Pontevedra Arqueológica», III. Pontevedra.
- (e/p, f): *Castro de Torroso, Campañas 1987 y 1988*. «Arqueoloxía — Memorias».

- Xunta de Galicia. Compostela.
- PONTE, S. da (1973): *Fíbulas pré-romanas e romanas de Conímbriga*. «Conímbriga», XII. Coimbra, 159-197.
- RADDATZ, K. (1969): *Die Schatzfunde der Iberischen Halbinsel*. «Madri der Forschungen», 5, 2 vols. Berlín.
- RAURET DALMAU, A. M. (1976): *La metalurgia del bronce en la Península Ibérica durante la Edad del Hierro*. Instituto de Arqueología y Prehistoria de la Universidad de Barcelona, col. «Publicaciones Eventuales», 25. Barcelona.
- RIDGWAY, D. (1979): *The Este and Golasecca Cultures: a chronological guide*. En RIDGWAY, D. y F. R. eds.: «Italy before the romans». London — New York — S. Francisco, 419-487.
- ROMERO CARNICERO, F. (1985): *La Primera Edad del Hierro. El afianzamiento de la sedentarización y la explotación masiva del medio*. «Historia de Castilla y León», 1. Valladolid, 82-103.
- RUIZ-GÁLVEZ PRIEGO, M. (1979): *El depósito de Hío (Pontevedra) y el final de la Edad del Bronce en la fachada atlántica peninsular*. «El Museo de Pontevedra», XXXIII. Pontevedra, 129-150.
- (1984): *La Península Ibérica y sus relaciones con el círculo cultural atlántico*. Universidad Complutense, Col. «Tesis Doctorales», 139/84. 2 vols. Madrid.
- (1986): *Navegación y comercio entre el Atlántico y el Mediterráneo a fines de la Edad del Bronce*. «Trabajos de Prehistoria», 43. Madrid, 9-42.
- (1987): *Bronce Atlántico y «Cultura» del Bronce Atlántico en la Península Ibérica*. «Trabajos de Prehistoria», 44. Madrid, 251-264.
- RUIZ ZAPATERO, G. (1983): *Los Campos de Urnas del Nordeste de la Península Ibérica*. Universidad Complutense, Col. «Tesis Doctorales», 83/85, 2 vols. Madrid
- RYCHNER, V. (1979): *L'Âge du Bronze Final a Auvernier (Lac de Neuchatel, Suisse)*. «Cahiers d'Archéologie Romande», 15, 2 vols. Lausanne.
- SAVORY, H. N. (1974): *Espanha e Portugal*. Ed. Verbo. Porto.
- SCHUBART, H. (1961): *Atlantische Nietenkessel von der Pyrenäenhalbinsel*. «Madri der Mitteilungen», 2. Heidelberg, 35-54.
- SCHÜLE, W. (1961): *Las más antiguas fíbulas con pie alto y ballesta*. «Trabajos del Seminario de Historia Primitiva del Hombre», II. Madrid.
- (1969): *Die Meseta-Kulturen der Iberischen Halbinsel. Mediterrane und Eurasische elemente in Früheisenzeitlichen Kulturen Südwesteuropas*. «Madri der Forschungen», 3, 2 vols. Berlin.
- SOUTOU, A. (1959): *Les épingles à tête enroulée du Midi de la France*. «Bulletin de la Société Préhistorique Française», 56, n.º5-6. Paris, 344-357.
- TARAMELLI, A. (1921): *Il ripostiglio dei bronzi nuraghi di Monte Sa Idda di Decimoputzu (Cagliari)*. «Monumenti Antichi», XXVII. Roma, 7-98.
- TAVARES DA SILVA, C. (1980): *Contribuição para o estudo da Cultura Castreja na Beira Alta*. «Actas do Seminário de Arqueologia do Noroeste», II. Guimarães, 171-191.

TYLECOTE, R. F. (1962): *Metallurgy in Archaeology. A prehistory of metallurgy in the British Isles*. London.

UGARTECHEA, J. M.; LLANOS, A.; FARIÑA, J. y AGORRETA, J. A. (1965): *El castro de las Peñas de Oro*. «Boletín de la Institución Sancho el Sabio», IX, 217-261.

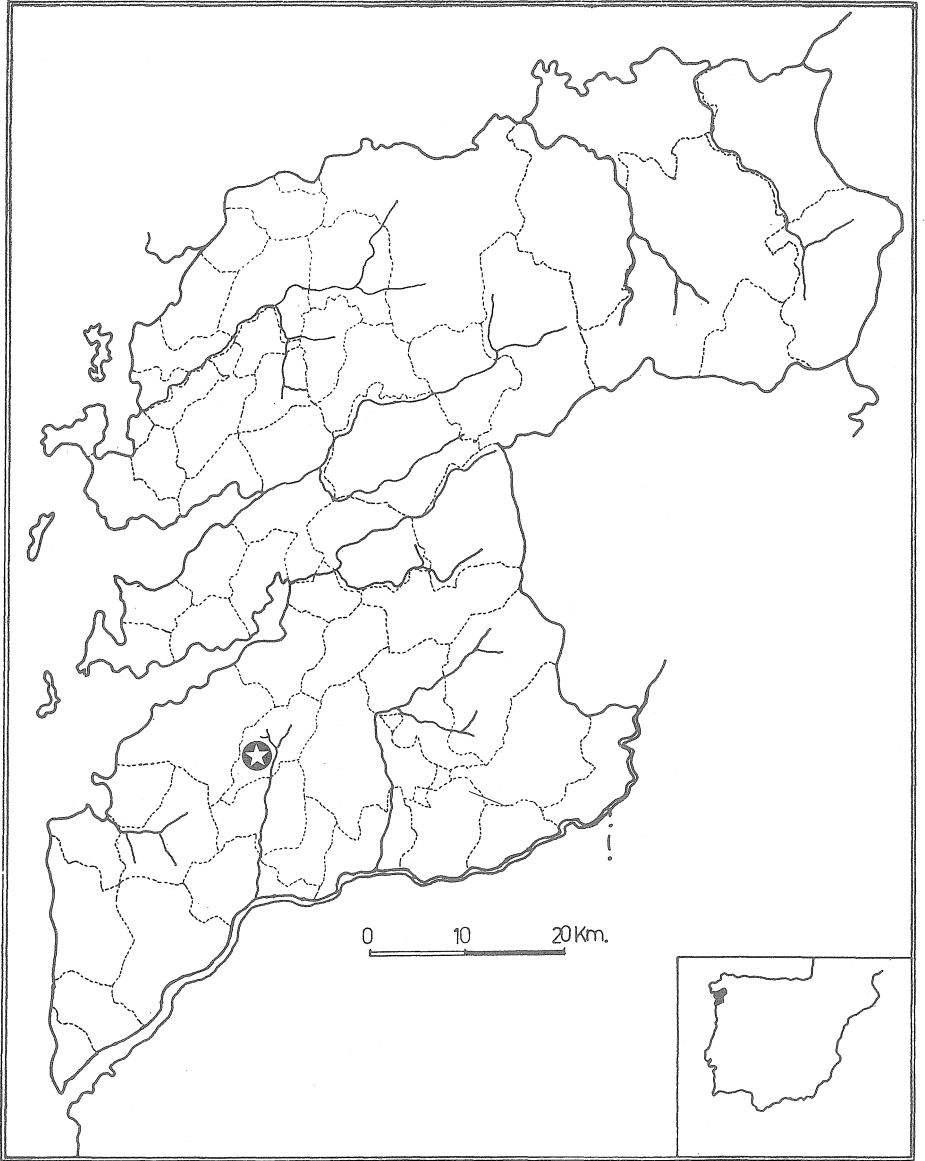


Fig. 1 — Situación geográfica del Castro de Torroso.

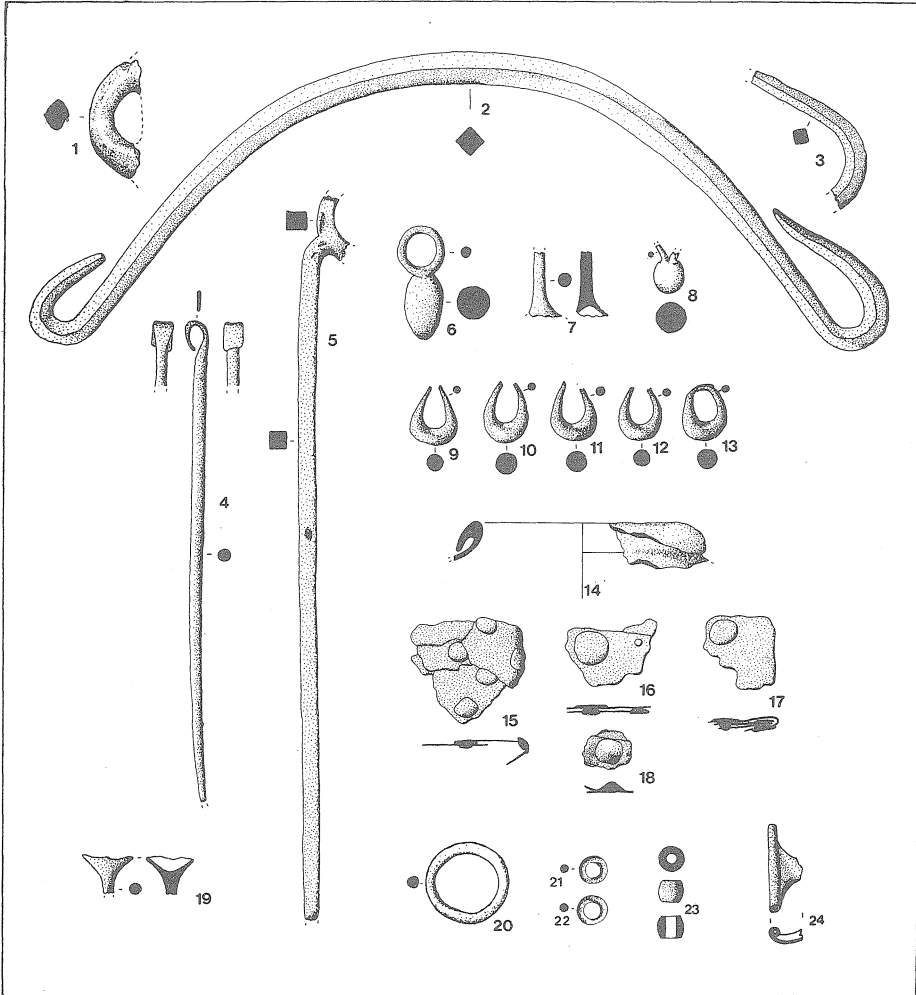


Fig. 2 — Castro de Torroso. Piezas de Bronce: 1 (87/102), 2 (86/050), 3 (84/136), 4 (84/146), 5 (87/103), 6 (84/135), 7 (84/144), 8 (87/101), 9 (84/131), 10 (84/132), 11 (84/144), 12 (84/134), 13 (86/051), 14 (84/712), 15 (84/065), 16 (84/066), 17 (84/067), 18 (87/105), 19 (86/053), 20 (87/101), 21 (84/294), 22 (84/295), 23 (84/290), 24 (86/052).

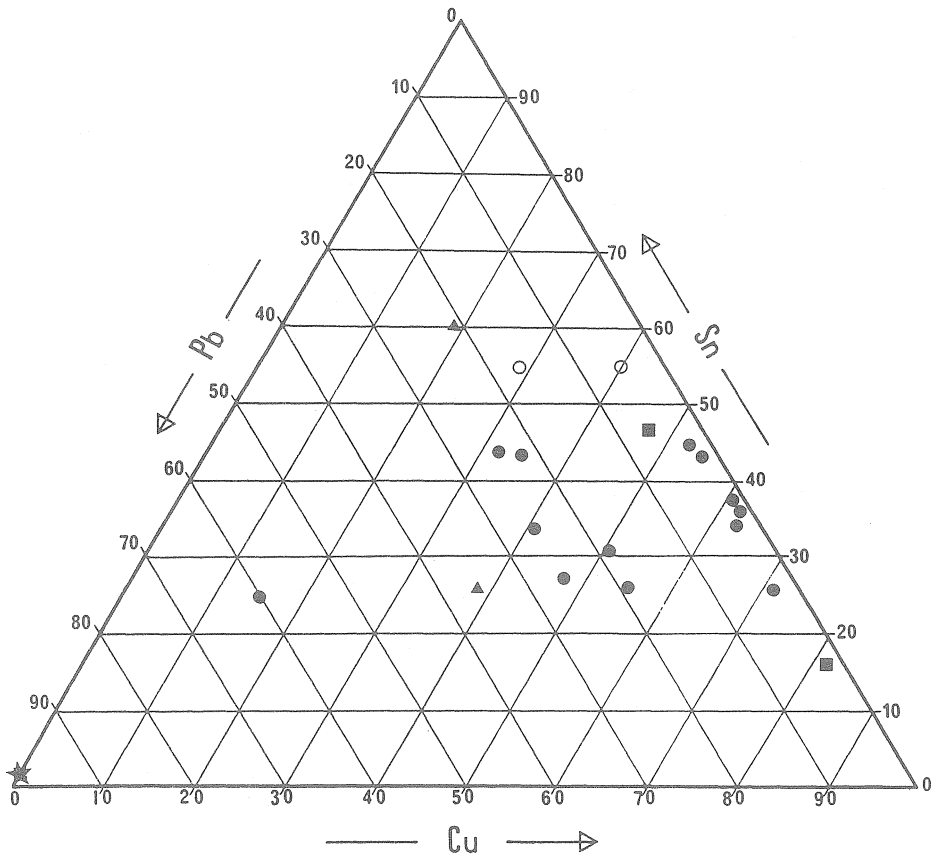


Fig. 3 — Diagrama ternario Cu-Sn-Pb de los objetos de bronce del Castro de Torroso. Puntos, piezas varias; círculos, fragmentos de crisoles; triángulos, restos de fundición; cuadrados, trozos de recipiente remachado; estrella, grapa de plomo.

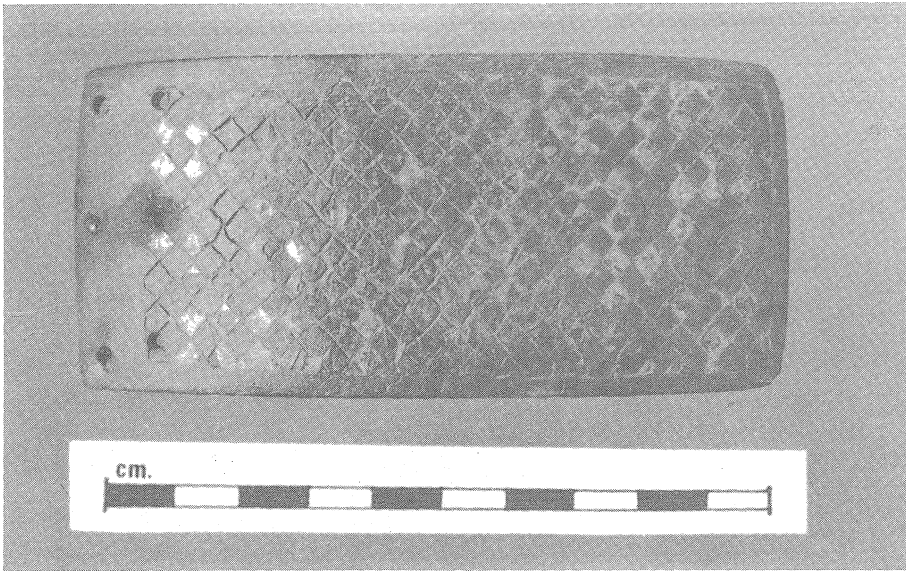


Foto 1 — Anverso de la placa de cinturón de bronce damasquinado.

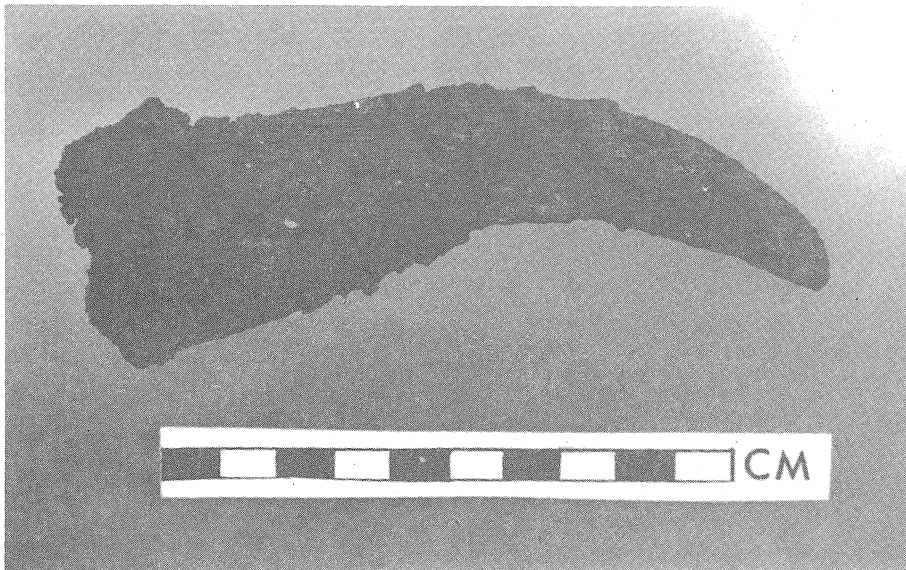


Foto 2 — Hoz o podón de hierro del nivel I.